

Estero de San Pedro de Atacama. Valle precordillerano.

SAN PEDRO  
DE ATACAMA:  
IMAGEN HISTORICA  
DE UN PUEBLO  
DEL NORTE CHILENO

por el prof. HUGO GUNCKEL

En un interesante trabajo, el Padre Gustavo Le Paige afirma que la región de San Pedro de Atacama en la provincia de Antofagasta, “no tiene solamente prehistoria, sino también historia que los historiógrafos podrían haber estudiado antes que nos preocupáramos de la arqueología de la región. Arreglando y limpiando el cementerio cristiano para las fiestas del 1° de noviembre, decidimos aplanar un montículo de tierra a la entrada. Grande fue nuestra sorpresa al ver aparecer muy pronto huesos de dos cuerpos totalmente revueltos, cráneos quebrados, huesos ausentes, etc. Dos tumbas violadas a pesar de estar en el cementerio cristiano. Con los huesos, encontramos tejidos de uniformes militares de campaña, botones de granaderos bolivianos de la época de 1879, balas oxidadas con su vaina destruida por la humedad, otros botones de ropa interior y hasta una botella de cerveza que podría ser más reciente y usada para colocar flores o velas en las tumbas... ¿Una escaramuza militar en 1879 en San Pedro? La gente del lugar nos asegura ahora que conocía la tumba, pero no le gustaba hablar de ella...”<sup>1</sup>.

Estas y otras noticias relacionadas con San Pedro me estimularon a compaginar los antecedentes que conservamos sobre este tema en nuestra colección de anotaciones, y presentar así un cuadro histórico-geográfico de dicha zona, tan rica en acontecimientos que pertenecen a la historia nacional desde los primeros años de la llegada de los castellanos cuando el descubrimiento y la conquista de Chile.

Actualmente San Pedro de Atacama (25°55'—68°12') es un poblado situado a 2.436 m. de altitud, en una fértil comarca en la que se cultiva maíz, alfalfa, trigo, varios árboles frutales, etc. Sus moradores se dedican ahora principalmente al comercio de ganado bovino, el que importan de la Argentina; lo hacen pastar algunos días en los alfalfares de las vecindades que después venden en Calama, en algunos minerales, en Antofagasta, etc. “Se ha observado 24°C y 10°C como temperatura máxima y mínima en verano, con 14,5°C de ampliación máxima en 12 horas; hiela en los meses de invierno y recibe escasas lluvias”.

Se encuentra junto al extremo boreal del lago de Atacama (el Salar de Atacama (23°30'—68°18')) que tiene una superficie de 2.270 km<sup>2</sup>, está cubierto de diversas lagunillas y

vegas salinas pantanosas y tiene en sus márgenes algunos pocos espacios fértiles), rodeada de pequeñas propiedades agrícolas que se riegan con las aguas del río de este mismo nombre, especialmente con las del riachuelo de Vilama.

El caserío está asentado en la ribera oriental o izquierda del río y consta principalmente de tres calles que corren de norte a sur, cortadas por otras transversales en ángulos rectos, alrededor de una plaza que se encuentra en la extremidad oriental del poblado.

San Pedro de Atacama (que denominaremos en las líneas siguientes sólo San Pedro) tiene actualmente cierta importancia por el Museo Arqueológico que está formando allá el Padre jesuita, Gustavo Le Paige, a base de un valioso material prehispánico reunido en los alrededores de la población.

San Pedro era ya en 1536 una modesta población de cunzas cuando Diego de Almagro pasó de vuelta de su desastrosa expedición a Chile; en ella dio un merecido descanso de 18 días a sus soldados para poder así proseguir la marcha al Perú<sup>2</sup>.

No se tienen datos exactos sobre la fecha en que los españoles se instalaron en la región, ni en qué ocasión recibió el apelativo de San Pedro. Se sabe si que su iglesia es de muy remota data y que fue reconocida como parroquia en 1733, según consta en los libros parroquiales que aún se conservan. Además por algunos documentos se sabe que el 1° de marzo de 1557 era “doctrina de indios” y que tenían una capilla servida por el Pbo. Cristóbal Díaz de los Santos, siendo él, titular de la entonces ‘Doctrina de San Pedro’.

El actual edificio de la iglesia de San Pedro fue construido a principios del siglo XVIII sobre los cimientos de una ‘capila’ que edificaron los castellanos cristianos en 1557 más o menos y que fue derribada por un terremoto de fecha desconocida. “Detalle más interesante de la iglesia actual es su techo, sostenido por vigas de algarrobo, rústicamente labradas y al descubierto. El golpe de vista que este trabajo ofrece desde el coro es sorprendente por su perfección y su armonía. En la capilla lateral se admira otro techo interesante de tallos de cacto, como el de Chiu-Chiu. Aquí también el Nazareno cubre su desnudez con una púdica

<sup>1</sup>G. Le Paige. *San Pedro de Atacama y su zona*. Anales Universidad del Norte, Antofagasta, 4 (1965): 29.

<sup>2</sup>Diego Barros Arana. *Historia Jeneral de Chile* 1 (1884): 197.

falda. Hay algunas hermosas imágenes quiteñas”.

“Esta iglesia, indica Salvador Reyes, presenta anchos muros pintados de un color rosa y con una pequeña torre de madera y que constituye el más bello ornamento de la plaza. Al frente se encuentra la llamada “Casa de Pedro de Valdivia”, construcción antiquísima, cuyo portón colonial es igual al de la iglesia. Se le da tal nombre porque “se dice” que en ella habitó el conquistador Valdivia. Si no es cierto, que lo investiguen y lo nieguen los historiadores... Por mi parte prefiero creerlo y lo creo, porque las aristocráticas líneas de la mansión se armonizan con el cuento de Boccaccio que tan inusualmente aparece en la historia de San Pedro de Atacama”<sup>3</sup>.

Lo cierto es que cuando Pedro de Valdivia marchaba a Chile en junio de 1540, estuvo cerca de dos meses en la región de Atacama, “descansando de las fatigas del viaje y preparándose para la penosa travesía del desierto de ese nombre (de Atacama), donde renovó también sus provisiones”<sup>4</sup>.

En los documentos de aquella época se denomina *Atacama la Chica*, a la población de Chiu-Chiu; y *Atacama la Grande* a la actual San Pedro de Atacama<sup>5</sup>.

Sin duda, durante la corta estadía de Valdivia en Atacama debe haberse instalado allá un oratorio, y debe haberse iniciado la predicación del cristianismo entre los nativos cunzas de dicha región. Sabemos que en la expedición de Pedro de Valdivia venían tres capellanes: el bachiller Rodrigo de González y Marmolejo, el futuro primer obispo de Santiago del Nuevo Extremo; Juan Lobo y el Pbro. Diego Pérez que compartieron con los conquistadores todos los peligros y penurias de los primeros años de la conquista<sup>6</sup>.

En la época prehispánica toda la región de San Pedro era muy poblada por los aborígenes

denominados cunzas<sup>7</sup> y probablemente también por otras entidades raciales, cuyos rastros arqueológicos constituyen ahora fuentes de muy interesantes investigaciones etnológicas.

También la región en referencia tiene cierta relación con la “historia del Imperio Incásico”, dejando de su cultura huellas indelebles, “amén de los caminos y la toponimia lugareña, como Incahuasi que significa ‘casa del Inca’. Aún más, sus primitivos pobladores tampoco desconocían la riqueza de su suelo. De ahí que el inca Túpac Yupanqui decidió establecer su cuartel general en dicho paraje, centro de las expediciones que envió luego a los fértiles valles del sur, cuando iniciaron al promediar el siglo xv la conquista de Chile. De este tiempo datan las vías de comunicaciones conocidas todavía con el nombre de “*Caminos del Inca*”<sup>8</sup>.

En el *Mapa Geográfico de América Meridional*, dispuesto y grabados por Juan de la Cruz Cano y Olmedillo, en 1775, figura San Pedro de Atacama con el nombre equivocado de San Francisco de Atacama; desde este lugar se marcó el ‘camino real’ por Toconas (Tocnoao), Soncer, Calama, Socayre (Socaire), Payne, etc.

Desde siglos, San Pedro era un lugar de tránsito obligado de los arreos de ganados que de la vecina Argentina se internaban a Tarapacá y Antofagasta.

A pesar de la efectiva importancia económica de la región, las autoridades administrativas no alcanzan a formarse un cabal concepto de la zona; de ahí proviene la ausencia de una concordancia desde la época más remota. Así, por ejemplo, en 1559, el distrito de Atacama formó parte de la Audiencia de Charcas, integrante del Virreinato del Perú; dos siglos más tarde, cuando se creó el Virreinato del Río de la Plata, en 1776, pasó a incorporarse a la provincia de Potosí, dependiente del nuevo virreinato entonces creado por la corona de Es-

<sup>3</sup>S. Reyes. *Andanzas por el desierto de Atacama*: 149. Antofagasta, 1963.

<sup>4</sup>D. Barros A. l.c.: 218 (1884).

<sup>5</sup>Véase: *El conquistador Francisco de Aguirre* por el Pbro. Luis Silva Lazaeta, Crescente Errázuriz. *Historia de Chile: Pedro de Valdivia*: 58-61. Santiago de Chile, 1911.

<sup>6</sup>Tomás Thayer Ojeda. *Reseña histórico-biográfica de los Eclesiásticos en el descubrimiento y conquista de Chile*: 17. Santiago de Chile. 1921. Este importante trabajo fue primeramente publicado en la Revista Chilena de Historia y Geografía desde su tomo xxxv.

<sup>7</sup>Sobre el origen de la raza y del idioma *Cunza* (que significa en castellano: “nuestro lenguaje”), véase el trabajo del autor de estas líneas: *Fitonimia atacameña, especialmente cunza*, publicadas en *Anales de la Academia Chilena de Ciencias Naturales*. Vol. 30 (1967): 3-18.

<sup>8</sup>Mayores datos sobre estas vías de comunicaciones véase: León Strube Erdmann. s.dv. *Vialidad Imperial de los Incas, desde Colombia hasta Chile central*. . . Univ. Nac. de Córdoba. Fac. de Filosofía y Humanidades. Instituto de Estudios Americanistas. Serie Histórica N° 33: 48. Córdoba (Argentina). 1963.

pañá. Los límites del "distrito" de Atacama eran en aquella fecha: al norte, el río Loa; al sur, Peine; al oriente: toda la Puna de Atacama y poniente, toda la costa con un puerto habitable, Cobija.

Durante la era colonial, San Pedro perteneció canónicamente a la jurisdicción de la Diócesis del Cuzco. El 17 de febrero de 1807 se creó el obispado de Salta (Argentina) y entonces se segregó la comarca de Tarija, dependiente hasta entonces de Potosí, del arzobispado de Charcas y se le anexó al primero. Pero esta resolución se estrelló con la abierta oposición que el pueblo presentó en San Pedro y poblaciones vecinas al separarse de Potosí.

Después de la proclamación de la Independencia argentina, el 9 de julio de 1816, en un congreso que se vio concurrido por los diputados de Charcas, Mariano Sánchez de Loria y José María Serrano, la región que estamos historiando quedó tácitamente incorporada a la Confederación de la Plata. Nueve años más tarde, la situación tomó un nuevo giro al dejar el congreso de La Plata, el 9 de mayo de 1825, al alto Perú en libertad de decidir su propio destino; la Asamblea de Chuquisaca, convocada muy luego por el Mariscal Sucre, proclamó su independencia el 6 de agosto de ese mismo año; el nuevo gobierno dominó entonces a todo el territorio de la audiencia de Charcas, que en adelante pasó a denominarse República de Bolívar o Bolivia, en homenaje de su fundador y libertador don Simón Bolívar<sup>9</sup>.

Desde entonces y durante varios decenios, Bolivia ejerció hasta la Guerra del Pacífico su autoridad sobre la región de la actual provincia chilena de Antofagasta. En efecto, el 14 de febrero de 1879, Chile ocupaba militarmente el puerto 'boliviano' de Antofagasta, estallando de hecho la guerra entre Bolivia y Chile. Perú, unido al Altiplano por un tratado secreto suscrito el 6 de febrero de 1873, entró también en la lucha. Al mismo tiempo las autoridades de ocupación del litoral tomaron posesión del valioso mineral de Caracoles, situado entre la costa y la Puna de Atacama, donde trabajaron "no menos de 10.000 laboriosos chilenos"<sup>10</sup>. Sólo meses después, el 13 de diciembre de 1879, las tropas chilenas ocuparon San Pedro de Atacama, entonces capital de la

Puna por su importancia estratégica de abastecimiento de la zona del litoral por parte de Bolivia. De inmediato se procedió a nombrar a don Ignacio Toro, Subdelegado: de esta manera el poblado de San Pedro pasó a depender hasta ahora administrativamente de Chile, a cuya nación pertenece hasta el presente<sup>11</sup>.

Sin duda, al tomar las tropas de Chile posesión de San Pedro debe haberse realizado algún encuentro entre los chilenos y los bolivianos. Los restos encontrados por el P. Gustavo Le Paige en el cementerio cristiano de San Pedro, deben haber pertenecido a soldados muertos durante estos acontecimientos bélicos en diciembre de 1879.

El doctor Rodolfo Armando Philippi visitó el *desierto de Atacama* en el verano de 1853-54, por orden del Gobierno de Chile, y da de San Pedro la siguiente descripción:

*que las casas de la población eran construidas de barro y unos muy pocas de adobes; "sólo las personas decentes las hacen blanquear". Los techos son inclinados, sus tijerales son de palos de chañar<sup>12</sup> o de algarrobo<sup>13</sup>, sobre las cintas se pone una doble ca-*

<sup>11</sup>O. Espinosa Moraga. *La postguerra del Pacífico y la Punta de Atacama* (1884-1899): 34 y siguientes. Editorial Andrés Bello. Santiago de Chile. 1958.

<sup>12</sup>El *chañar* se denomina botánicamente: *Geoffroea decorticans* (Hooker & Arnott) y pertenece a la Fam. de las *Leguminosas*. Su madera es blanda, de aspecto blanquizco y con la tendencia de arquearse. Se emplea en construcciones, especialmente para las vigas del techo, puesto que no es tan quebradiza como la del algarrobo. Sirve para la elaboración de pequeños objetos como husos para hilar. Se utiliza en la elaboración de carbón de leña. El fruto del chañar se come hervido o tostado; se puede moler para hacer con él una harina; además se prepara con él un arrope de sabor agradable. Sirve igualmente de forraje (H. Gunckel L. *Fitonimia Atacameña*. . . : 34 (1967).

<sup>13</sup>El *algarrobo*, cuyo nombre botánico es *Prosopis chilensis* (Molina) Stuntz, Fam. de las *Leguminosas*, es un importante vegetal que en idioma cunza se llama *yáli*, *taracusa-yáli*, etc. Su madera alcanza grandes dimensiones y es dura, de aspecto negruzco y es quebradiza. Se la usa en construcciones como postes y en la fabricación de pequeños objetos de uso casero, tales como torteras para hilar e implementos para tejer. Grandes trozos del tronco se ahuecan para elaborar morteros. Además se fabrica carbón de leña de algarrobo. Sus vainas sirven para la preparación de harina y para una bebida fermentada, la 'Aloja de algarrobo'. Su resina y el aserrín de su leña o madera se emplean como sustancia tintórea en el teñido de tejidos, resultando un hermoso color pardo claro.

<sup>9</sup>J.A. Cova. *Sucre: ciudadano de América*. . . : 231-249. B. Aires, 1944.

<sup>10</sup>B. Vicuña Mackenna. *La Guerra del Pacífico*. Fascículo 1: 5-6. Edición West, 1969.

pa de brea y, encima de ésta, barro... El piso es de suelo natural. Muchas puertas son hechas de madera de quisco<sup>14</sup>, que da a veces tablas del ancho de media vara; esta madera tiene muchos agujeros, siendo hecha casi a modo de red<sup>15</sup>.

La plaza de Atacama no es muy bien abastecida. El ganado vacuno viene de las provincias argentinas, sin embargo se encuentra casi todos los días carne de vaca fresca. De vez en cuando hay carne de llama, las que vienen de algunos valles en el camino de Potosí. Más común es la carne de carnero, a pesar de que los rebaños de ovejas no se tienen en las inmediaciones del pueblo sino a bastante distancia en la cordillera, donde hay aguadas con pasto. De tiempo en tiempo los cazadores traen carne de guanaco y de vicuña. Las gallinas y los huevos escasean y la leche es aún más escasa. Hay solamente pocos vecinos ricos que mantienen una vaca lechera para su propio uso y no venden la leche. Hay suficiente harina para el consumo y que viene de las provincias argentinas, sin embargo creo no haber podido conseguir la harina necesaria para mi vuelta a Copiapó. No hay panaderos, pero muchos particulares venden pan. Es raro encontrar verduras en la plaza, a lo sumo

zapallos y maíz, aún las papas son escasas; no he visto ni quinoa, ni oca, que se cultivan en los lugares elevados de Bolivia. De frutas europeas hay solo peras, higos y uvas. Las brevas y las uvas no estaban todavía maduras, pero había mucha abundancia de peras: son amarillas, de mediano tamaño, parecidas al beurré blanc de los franceses, y no tienen semillas. Las frutas del algarrobo y del chañar son de mucha importancia sirviendo de alimento a los hombres y a los animales. El fruto del chañar es amarillo cuando maduro, lo vi sólo verde y seco; en este estado la carne tiene un sabor algo parecido al del dátil, pero es más dura, fibrosa y no se separa del hueso, esta se recoge con cuidado, se muele, y la harina sirve de alimento para las mulas y las gallinas, como los huesillos del dátil en muchas partes de Arabia<sup>16</sup>.

“Calles regulares se encuentran solamente cerca de la plaza, que está precisamente situada en la extremidad nordeste de la población: son derechas y se cruzan en ángulo recto. Las casas mejores tienen veredas empedradas. En los demás de la población hay sólo caminos en vez de calles regulares, y las casas son distantes, rodeadas de huertas y campos, y a veces separadas por un trecho de desierto<sup>17</sup>”.

Se han encontrado sus frutos en algunas tumbas precolumbinas de Chile boreal y del Perú austral; además se conservan ídolos labrados con esta misma madera que datan de épocas prehispanas. H. Gunckel L. *Fitonimia Atacameña...*: 18 (1967).

<sup>14</sup>Quisco o Cardón grande se denomina botánicamente *Trichocereus atacamensis* (Philippi) Britton et Rose. Fam. de las Cactáceas. Es común principalmente en la falda oriental de la Puna atacameña. Comúnmente es de un solo tronco, pero a veces se ramifica como candelabro de varias luces; el tronco principal, comprendiendo las espigas que los cubren, alcanza un diámetro inferior, —que disminuye paulatinamente hacia arriba— de unos 80 a 100 cm; la altura varía desde 2 m. para arriba, alcanzando hasta 5-6 m. la parte leñosa ‘de esta planta es mucho más reducida que la parte pulposa’, pero ofrece sí más consistencia. Este tallo se emplea en la elaboración de ‘tablas’ para puertas, techos, ataúdes, etc. Su empleo es frecuente en carpintería, marcos para cuadros, escaños y aún para hojas de ventanas y puertas. Sus frutos son dulces y parecidos a brevas: se cosechan y se comen con agrado. H. Gunckel L. *Fitonimia atacameña...*: 25 (1967).

<sup>15</sup>R. A. Philippi. *Viage al Desierto de Atacama hecho de orden del Gobierno de Chile en el verano de 1853-54...*: 54. Halle. 1960.

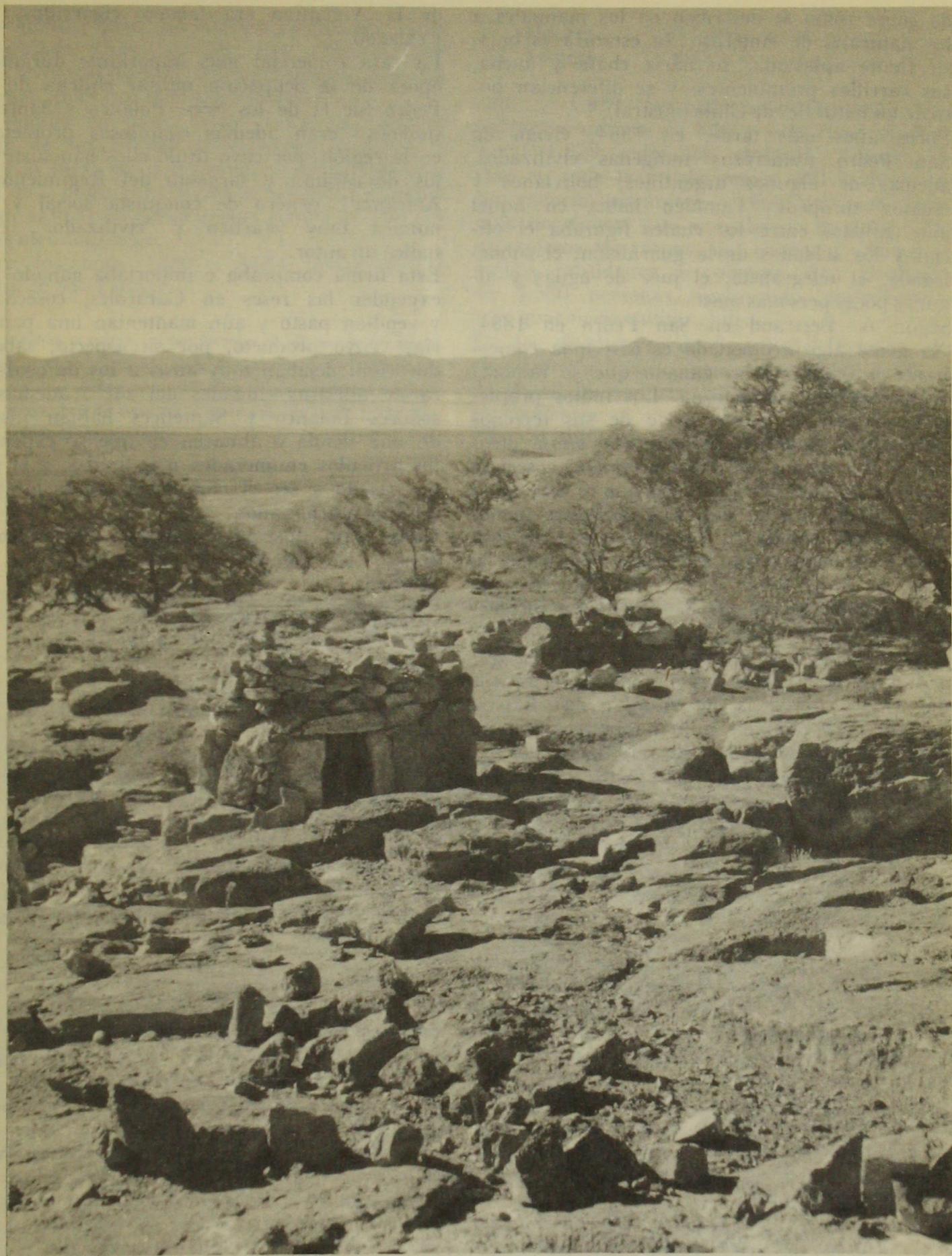
En 1853 a 1854, San Pedro no tenía más de 2 a 3.000 almas que vivían en cinco Ayillos<sup>18</sup>: cada ayillo tenía un alcalde como su jefe administrativo y que llevaba como insignia de su autoridad un “bastón con botón de plata”.

Según Philippi en 1854 “solamente las pocas personas decentes del pueblo, casi todos ellos negociantes, son de sangre blanca; son argentinos que han huido en 1840 a las “degollaciones” de Rosas; los demás vecinos son indígenas de casta pura. Su color es mucho más oscuro que el de los europeos, pero no de color

<sup>16</sup>R. A. Philippi. *Viage al Desierto de Atacama*: 52 (1860).

<sup>17</sup>R. A. Philippi. l.c.: 53 (1860).

<sup>18</sup>Aillo o Ayillo: voz de origen quechua y que significa grupo o agrupación de familias más o menos numerosa que forman una unidad social; durante la colonia entre los mapuches se empleaba también la misma voz aillo = ahillo = ayillo para asignar al actual concepto de rehue que el P. Febrés define como “una parcialidad de las nueve que hacen una reducción que llaman en mapuche ayllarehue; rehentún es hacer junta de una parcialidad.



Peine con el Salar de Atacama.

de cobre como se describen en los manuales a los naturales de América. Su estatura es baja, su frente aplastada, su nariz chata y ancha, sus carrillos prominentes; y se diferencian poco de los naturales de Chile (austral)".

Pocos años más tarde, en 1884, vivían en San Pedro numerosos indígenas civilizados, además de algunos argentinos, bolivianos y escasos europeos. También había en aquel año chilenos entre los cuales figuraba el oficial y los soldados de la guarnición, el subdelegado, el telegrafista, el juez de aguas y algunas pocas personas más.

Según A. Bertrand en San Pedro en 1884, "la gente algo acomodada es casi toda comerciante o traficante en ganado que se importa de la República Argentina. Los indios propietarios tienen la mayor parte de sus terrenos con *alfalfa* (que denominan allá *alfa*), otros maíz y los menos con trigo y cebada; cosechan también la fruta del algarrobo que es una vaina como la del acacia; etc. Los indígenas menos acaudalados tienen su pequeña recua de burros y se ocupan en acarrear a Caracoles la leña de *pingo-pingo*<sup>19</sup>, etc. En fin, los que nada tienen se ocupan de segadores, jornaleros, etc.<sup>20</sup>.

Por San Pedro se introducía en 1884 el ganado que venía de la Argentina para el consumo en la provincia de Antofagasta. Existía entonces una aduana militar que cobraba en aquella fecha un derecho de internación de \$ 1 por cabeza de ganado vacuno y 10 centavos por cada cabeza de ganado lanar.

En esos mismos años existía en esa región un regular comercio que consistía principalmente en géneros de lana y algodón, de licores y de provisiones, todos traídos del litoral chileno. Lo único que venía de la vecina república

<sup>19</sup> PINGO-PINGO o PINCO-PINCO es una gimnosperma denominada botánicamente *Ephedra andina* Poepping ex C.A. Meyer. Fam. de las *Gnetáceas*; se denomina también en la región atacameña *miri* y *tramontana*. Es un arbusto que crece con frecuencia en todas las faldas de la Puna, tanto en su lado occidental como oriental. Puede alcanzar hasta 2-3 m. de altura y da una leña bastante buena cuando es seca. Esta especie crece hasta el sur de Chile. El pingo-pingo es medicinal, empleándose para dolores de estómago y para resfríos; se ingieren los tallitos delgados tostados y molidos (H. Gunckel L. *Fitonimia Atacameña*... 55 (1967)).

<sup>20</sup> Alejandro Bertrand. *Memoria sobre las cordilleras del Desierto de Atacama i rejiones limítrofes*...: 272. Santiago. 1885.

de la Argentina era tabaco, cigarrillos, vino y calzado.

La casa comercial más importante durante la época de la ocupación militar chilena de San Pedro fue la de los Sres. Polanco y Santelices quienes "eran además cuantiosos propietarios en la región, por cuyo título ellos han sustituido los de capitán y sargento del Regimiento de Atacama", género de conquista social y económica muy práctico y 'civilizador', como indica un autor.

Esta firma compraba e importaba ganado para expender las reses en Caracoles, cosechaban y vendían pasto y aún mantenían una panadería, "cuyo producto, por su aspecto, sabor y duración, dejaban muy atrás a los de cualquiera de nuestras ciudades del sur"; además los señores Polanco y Santelices habían instalado una tienda o almacén en que se expendían los artículos enumerados más arriba, y el local ha pasado a ser el club social de la localidad durante muchos años.

Como dato ilustrativo daremos los precios al detalle de algunas de las mercaderías que vendían:

Café de Costa Rica, la libra .....	\$ 0,50
Fósforos, la docena de cajas .....	\$ 0,20
Arroz, la libra .....	\$ 0,20
Azúcar refinada, la libra .....	\$ 0,20
Vino de la Viña Urmeneta, la botella...	\$ 1.40;

etc.

Los artículos por mayor podrían encargarse al vecino mineral de Caracoles por intermedio de la misma firma Polanco y Santelices, pagando un flete de \$ 1,00 por quintal de 46 kilogramos. Uno de los principales rubros de comercio en San Pedro constituía la venta de pasto aprensado o el simplemente seco, que se guardaba entonces en canchones<sup>21</sup> o en *corrales*

<sup>21</sup> CANCHONES son chacras o predios sin riego que se cultivan en las provincias de Antofagasta y Tarapacá, principalmente en la región andina. Para este fin cavan el terreno en una superficie de 70 a 100 metros de largo por 4 metros de ancho, despojándolo de su costra salina, formando zanjas paralelas a distancias de 8 a 10 metros, espacios en que se depositan el pasto seco, la arena con ripio y las costras salinas. Se denominan además *canchas*, en las mismas provincias a las excavaciones hechas en las minas y que sirven de depósitos a los sacos con minerales, etc. Igualmente se da el nombre de *canchas* a unas excavaciones grandes dentro de la mina, cerca de los piques, donde se depositan las *sacas* (SACA es la porción de mineral que el minero 'sacaba' de la masa del criadero; CRIADERO

descubiertos; pero las fuertes lluvias del verano pasado (son las del año 1883) dieron una severa lección a los agricultores que así obraban, pues casi todo el pasto ardió.

En tiempo de pasto verde, valía en 1884 el talaje de un animal 20 centavos al día o 5 pesos al mes; en el invierno, el pasto seco costaba de 2 pesos para arriba el quintal, y el talaje de un animal no podía costar menos de 10 a 15 pesos mensualmente.

Entre los años 1880 - 1884 vivían en la región de San Pedro

es la materia o sustancia que forman el relleno de los agrietamientos, y el todo reunido es la VETA O FILON de la veta, o el DISFRUTE que deben ser extraídas a la superficie; también se da el nombre de CANCHA al operario empleado en los trabajos exteriores de una mina.

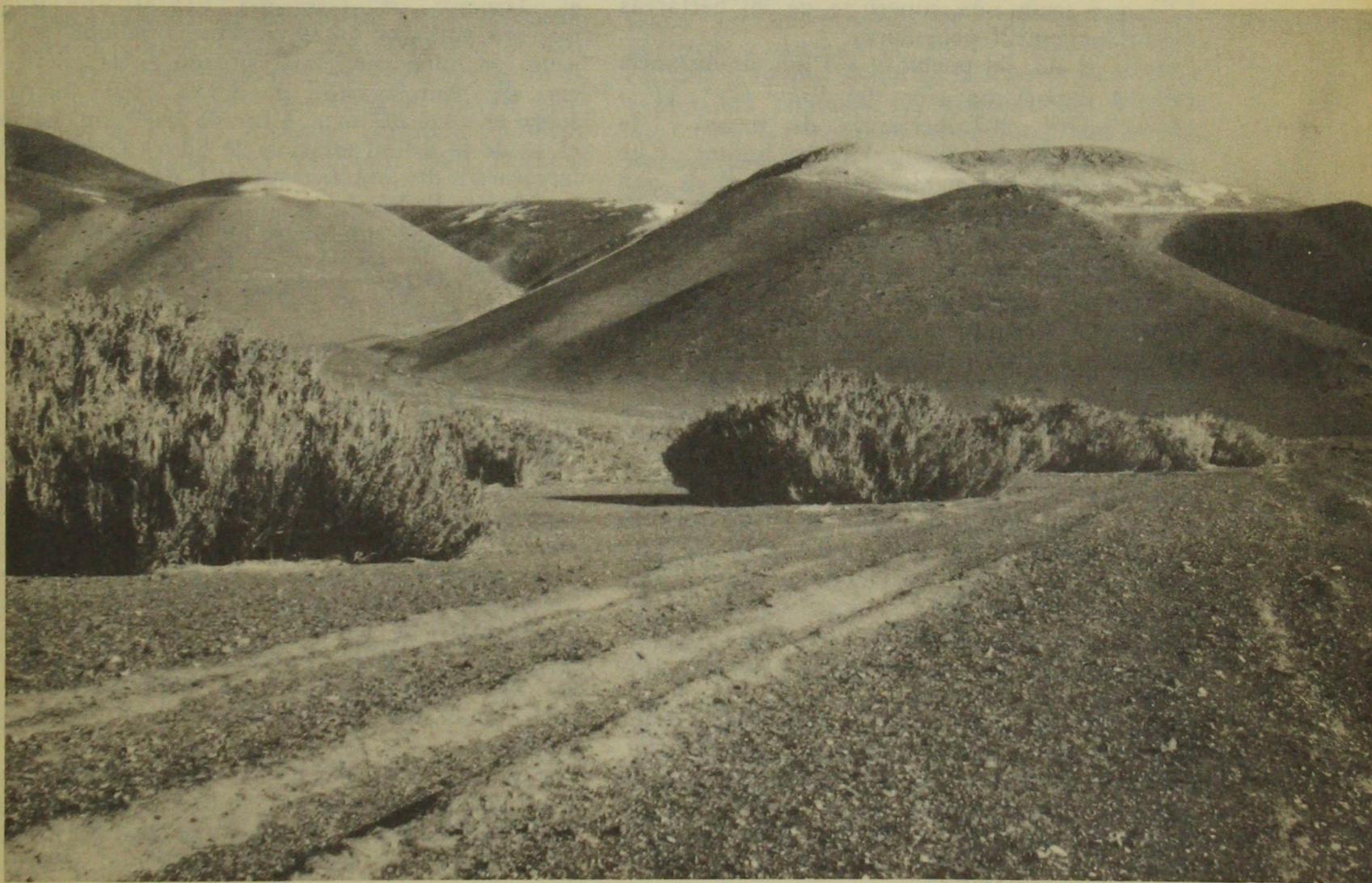
Hombres.... 939 personas y  
Mujeres.... 890 ”

total... 1.829 personas que formaban una población urbana de 861 y una rural de 968. Total 1.829 individuos chilenos. Además vivían en toda la misma región 891 hombres de procedencia extranjera y 860 del sexo femenino no chileno que arrojaba un total de 1.751 extranjeros (personas no chilenas). Sumando ambas cantidades se obtenía una población de 3.580 personas, incluyendo probablemente la guarnición militar chilena.

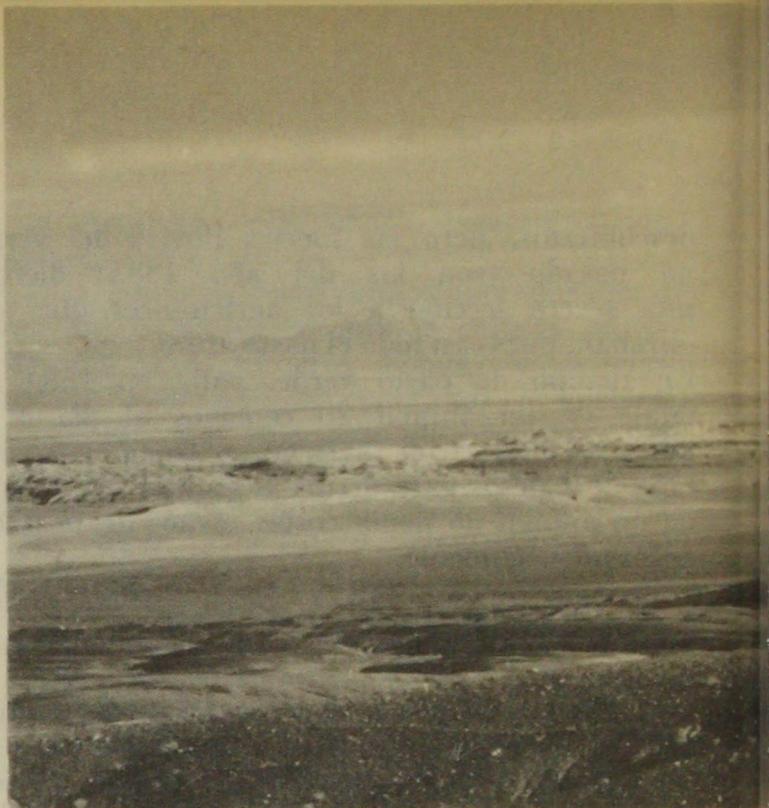
En los alrededores de San Pedro existían varios *aillos* o *ayllos*, como ya se indicó antes, y de los cuales los más importantes eran en 1884 los siguientes:

“En el aillo de *Conde-Duque* (22° 53' - 68°

Vegetación corta en el Salar de Atacama.



Valle de San Pedro, al pie de la cordillera de Los Andes. Cordillera de Los Andes y de Domeyko que determinan el Salar de Atacama.



12') residían unos 500 habitantes, la mitad de los cuales pueden considerarse como población urbana. Inmediato a este aillo, por su parte se hallaba el de *Solcor* ( $22^{\circ} 55' - 68^{\circ} 12'$ ) que tenía una superficie de 90 hectáreas cultivadas con 120 pobladores.

“Hacia el sur del pueblo y a 3 km. de distancia está el importante aillo del *Solor* ( $22^{\circ} 57' - 68^{\circ} 12'$ ) con 207 hectáreas de pasto y de chacras y donde vivían 350 habitantes. Este aillo quedaba frente al camino que va de San Pedro a Toconao ( $23^{\circ} 11' - 69^{\circ} 11'$ ); allí hay una sucursal en pequeña escala del almacén de Polanco y Santelices.

“Siempre en dirección al sur y a 2 km. del anterior está el aillo de *Cucuter* ( $22^{\circ} 58' - 68^{\circ} 12'$ ), con 102 hectáreas de pastos y de chacras, pertenecientes a varios habitantes de San Pedro. Sólo viven allá como cuidadores, unas 18 a 20 personas. El aillo de *Beter* ( $22^{\circ} 58' - 68^{\circ} 12'$ ) con 40 habitantes se encuentra a 2 km del anterior y a 8 km. al so de San Pedro. Existían por los años de 1884 todavía otros aillos, pero eran de poca importancia; entre ellos figuraba el de *Villamar* ( $22^{\circ} 52' - 68^{\circ} 10'$ ) a unos 40 km al NE del pueblo con unas 18 hectáreas aprovechables y con sólo 4 habitantes todos del sexo femenino.

“Los trechos de terreno cultivable serían más extensos indudablemente, indica Bertrand, si no fuera por la escasez del agua, que da todo su valor al suelo, de tal manera que en *Conde-Duque* vale la hectárea 500 pesos, lo mismo que en *Solcor*, etc. En *Solor* baja a

la mitad y en los restantes, a medida que se alejan del origen de los pocos canales de riego existentes, vale de 130 a 200 pesos la hectárea.

Cerca de San Pedro de Atacama se encontraba el *Mineral de Caracoles* ( $23^{\circ} 02' - 69^{\circ} 01'$ ) que era entonces un importante y notable conjunto de minas de plata, situado en la provincia de Antofagasta, a 2.830-2.860 metros sobre el nivel del mar. Ubicada a 39 km. hacia el SE de la actual estación de Sierra Gorda, del ferrocarril de Antofagasta a Calama, y a 90 km. de San Pedro.

La primera de sus minas fue descubierta el 25 de marzo de 1870 y se llamó *La Deseada* ( $23^{\circ} 03' - 68^{\circ} 58'$ ) a 3.066 m. s. m. y más tarde las otras.

Sobre estos descubrimientos, el prefecto de Cobija en un informe suscrito el 20 de noviembre de 1873 pasado al Gobierno de Bolivia, decía que “por los datos existentes en el archivo de la Notaría local de Hacienda (de Cobija) aparece que varios cateadores, llevados por don José Díaz Gana al desierto de Atacama, encontraron en una comarca desconocida y sin nombre, varias vetas de plata que fueron sucesivamente registradas el 19 de abril y el 10 de mayo de 1870”. A fines del siglo pasado —aún en pleno funcionamiento— el mineral de Caracoles tenía 2.500 habitantes laborales, más los miembros de sus respectivas familias.

Según Luis Riso Patrón, la mina *La Deseada* dio 1.200 mil marcos de plata en una extensión horizontal de 50 m. de largo por unos 20 m. de profundidad; en los piques se han atravesado



caliza, pórfidos y mangas bituminosas y filtra en ellos, agua en abundancia...<sup>22</sup>

Sobre el descubrimiento del *Mineral de Caracoles* se puede informar además lo siguiente que transcribiremos por ser de interés para la historia regional de San Pedro y que son antecedentes poco conocidos. La existencia de este mineral de plata era ya conocida antes de 1870, porque dos changos que residían en los alrededores de Cobija, llamados Garabito y Osorio, eran concedores del derrotero para llegar a la mina en referencia.

“Vivían con su secreto, esperando recursos y una ocasión favorable para posesionarse de las deseadas riquezas. Decidieron emprender viaje al desierto y al mes de haberse efectuado, José Garabito regresaba a su choza como perseguido por la sombra de un crimen misterioso, por un fantasma del desierto, que a todas partes seguía sus pasos, soñando con luchas a puñal en que había muerto a su compañero de viaje; el mismo murió encerrado en impenetrable mutismo, despojado de su lucidez. Tal era según la tradición el origen de Caracoles...<sup>23</sup>

Varios años antes de 1870, José Díaz Gana cateaba por cuenta de unos ‘habilitadores’ de Valparaíso, los cerros de Mejillones, el Cerro Gordo, Huanillos, etc.; pero como su empresa y el poder legal notarial de aquellos años fue-

ron ‘sólo para descubrimiento de cobre, negáronse toda ayuda para buscar un derrotero de plata’ que se decía era el del chango Garabito que había ensayado en Cobija minerales y aún había vendido plata de muy buena ley. Díaz Gana se independizó de sus habilitadores porteños y después de varios fracasos se asoció con el barón Arnon de la Rivière que estaba explotando entonces las guaneras de Mejillones. Con los recursos económicos del barón, nuestro José Díaz Gana reinició sus cateos y exploraciones, y en compañía de José Ramón Méndez —llamado comunmente con el célebre nombre de *Cangallo*, que aún conserva la tradición en Antofagasta—, realizan nuevos viajes al interior del desierto de Atacama, montados en cinco mulas y tres más con agua para la bebida, víveres y forraje. Llegaron al *Cerro Gordo* (23° 17' —70° 28') para internarse luego al centro del desierto por una suave quebrada. Después de un viaje lleno de sacrificio de 22 días, sin encontrar cerros que catear llegaron el 22 de marzo a la cumbre del cerro *Limón Verde* (22° 45' —69° 00), a 3.600 m.s.m. al sur de Calama donde alojaron y levantaron un campamento con tanto éxito que descubrieron las primeras vetas del mineral de Caracoles. El mineral de Caracoles funcionó normalmente hasta los primeros años del presente siglo, cerrando poco a poco, por falta de vetas industrialmente aptas para su explotación, hasta que fue un día definitivamente cerrado. Hoy sus instalaciones en ruinas y sus viviendas que poco a poco están desapareciendo, constituyen reliquias venerables de otros tiempos y

<sup>22</sup>Luis Riso Patrón *Diccionario Jeográfico de Chile*: 139. Santiago de Chile. 1924.

<sup>23</sup>*Estudio sobre el Mineral de Caracoles* por Felipe Labastíe: 1. Santiago de Chile. 1901.

que hoy deberían ser un lugar de atracción turística o un centro de investigación histórica antofagastina.

En "*El Mercurio*" del día 5 de febrero de 1969 encontramos una corta información periódica relacionada con esas ruinas y que dice lo siguiente: "Desde hace mucho tiempo periódicamente se informa de descubrimientos de documentos y utensilios mineros del siglo pasado encontrados por veraneantes, mineros e incluso choferes que deben traficar por los campamentos del antiguo mineral de plata denominado Caracoles.

Recientemente un chofer de ENAMI confidenció el hallazgo de un buen número de periódicos editados en plena conflagración chileno-peruano-boliviana y señaló, además, que todos estos documentos se perdían o bien eran destrozados con diversos fines por personas ignorantes de su valor histórico. Igualmente con algunos tipos de lámparas, utensilios de cocina, algunas armas cortas encontradas al parecer en pequeños campamentos, herramientas mineras, sin descontar cañerías y maderas de las casas que aún sobreviven al paso del tiempo.

El chofer explicó también que existe aún la vigilancia de un sereno pero que seguramente la extensión impide rastrear la presencia de los extraños que llegan con manifiestas intenciones de hurtar objetos antiguos. El fenómeno en todo caso no es nuevo en el proceso de desmantelamiento de centros mineros que poblaron la región<sup>24</sup>.

Es de lamentar que no haya alcanzado Chile la madurez cultural suficiente como para comprender que ruinas como las del mineral Caracoles deben ser protegidas legalmente, que deben ser centros de atracción turística donde el visitante observe con respecto aquellos restos tan famosos de una mina de la cual, según una estadística confeccionada en diciembre de 1933 por el ingeniero B. Leiding, se extrajeron de Caracoles cerca de 225 mil toneladas de mineral de una ley media de seis kilogramos de plata por tonelada. Esto equivalía en aquellos tiempos, por su contenido, algo más de 400 millones de pesos de seis peniques.

¡Qué bello antecedente para justificar y transformar lo que aún queda del *Mineral de Caracoles* en un museo de prestigio continental, pero...!

<sup>24</sup>*El Mercurio*. Año 69. Núm. 24.755. Santiago de Chile, día miércoles 5 de febrero de 1969.

Pero volviendo ahora a los años de la Guerra del Pacífico, sabemos ya que San Pedro de Atacama fue militarmente ocupado a fines de diciembre de 1879 por las fuerzas chilenas y su guarnición quedó allí hasta la firma del famoso tratado de *Tregua* entre los representantes de los Gobiernos de Chile y Bolivia (firmado el 4 de abril de 1884 y ratificado el 24 de noviembre del mismo año).

Según dicho documento los firmantes reconocieron solemnemente la posesión entre otras cosas de la Puna de Atacama a favor de Chile, de acuerdo con antiguas Reales Cédulas y otros antecedentes históricos y diplomáticos. Pero en 1886 la Argentina, de acuerdo con Bolivia, tomó con sus armas posesión de ese territorio andino nuestro, aprovechando el entonces momentáneo cansancio militar y económico de Chile después de las largas campañas de la Guerra del Pacífico, provocadas por Bolivia y el Perú, ya que Chile es y será siempre país amante de la paz, pero que sabe hacer respetar su autoridad y soberanía.

Hace algunos años se publicó en Temuco un opúsculo de 52 páginas y que lleva por título: *La pacificación Araucana (1876-1884), relación histórica de la Pacificación de la Araucanía de Malleco hasta Cautín, relatada por don Juan Bautista Olivares Ferreira, veterano de la Guerra del año 1879 comprendido entre los años de 1876 hasta 1884*. Fue publicado en la Imprenta San Francisco en P. Las Casas en 1939. Esta publicación constituye una gran rareza bibliográfica y que fue escrita por don Marco A. Pinto Vilchez, según dictados de J.B. Olivares F.

Debemos a Olivares la siguiente narración y que tiene relación con el presente trabajo ya que estuvo algún tiempo, en guarnición, en San Pedro de Atacama y que por su importancia histórica copiaremos textualmente:

"...el 2 de abril de 1882 marchó el cuerpo de Carabineros de la Frontera (al cual pertenecía Olivares) al Perú, embarcándose en Valparaíso el 15 del mismo mes con destino al norte, llegando luego a Antofagasta donde fue desembarcado "para cubrir las plazas de San Pedro de Atacama y Calama".

"Dos días antes de partir para el interior fue atacado de la terciana el Sargento Olivares, único caso producido en el cuerpo, viéndose postrado sin poder desempeñar su misión como soldado; pidió a su Comandante el traslado a Chile para obtener una pronta mejoría

lo que se pasó en conocimiento del Comandante general de Armas, don Luis Ortíz.

Una vez que conoció el Coronel el nombre del Sargento Olivares a quien había conocido en La Frontera (años antes) y que había servido bajo sus órdenes; se interesó sobremanera por él, manifestándole que no volvería a Chile, diciéndole al Comandante Pedro Cártes que el clima de San Pedro de Atacama donde iba a ir la Plana Mayor del cuerpo era igual al clima de Chile.

Además le expresó que desde esa misma fecha iría ganando el 10% de las entradas de Aduanas del Boquete de la provincia de Salta con Chile, con el título de Sargento de remesa.

El Sargento Olivares hace esta declaración categórica como una advertencia al Supremo Gobierno, que jamás recibió un solo centavo de esas entradas de Aduana, habiendo desempeñado dicho cargo durante un año y tres meses.

El Cuerpo de Carabineros se marchó al interior; en Carmen Alto se mandó la primera compañía a Calama y la segunda con la Plana Mayor a San Pedro de Atacama.

Por ese tiempo las guarniciones de esos pueblos se encontraban amenazadas por una caballería que comandaba el Coronel Carrasco, jefe boliviano; esta noticia caracterizó a las guarniciones de estar siempre en guardia para repelar cualquier ataque que se presentara. Desde el día en que llegó el Comandante Pedro Cárter a hacerse cargo de la plaza (de San Pedro) se notó más tranquilidad y calma en el pueblo, según opinión de los bolivianos y argentinos que habitaban dicha localidad.

Esta delegación declaró el jefe de la plaza que venían caminando siete días desde una distancia de 60 leguas al interior, trayendo en anda a nuestra señora del Carmen a visitar al patrono del pueblo de San Pedro.

Este permiso fue gustosamente concedido y como se trataba de la Patrona de nuestro ejército se recibió con todos los honores que el caso requería, realizándose un acto religioso muy solemne, asistiendo toda la población a honrar este acto, dejando la Santa depositada en la iglesia. Después fue invitada la delegación con su comitiva a la casa particular del comandante donde los festejó regimiento, proporcionándose un buen alojamiento y hospedaje durante los tres días que duró su visita; esta romería se componía de quince personas.

El día siguiente de San Pedro, verificándose en la iglesia una gran misa amenizada con la

banda de músicos que traían los romeros. Después se hicieron grandes fiestas populares en la plaza; además como se trataba del onomástico del jefe de la plaza, tuvo que salir vestido de gran parada para recibir los cumplimientos de la población. Consistiendo éste como un acto de cortesía a la autoridad chilena en un saludo especial a nombre de la población, delegado éste en una comisión de damas que no contentas sólo con darle la mano, sino que tuvieron que abrazarlo demostrando con este júbilo y alegría, tranquilidad y calma para todos.

Al tercer día se retiró la romería boliviana, despidiéndose del comandante de la plaza, dándole las más efusivas gracias por las grandes atenciones tributadas, agregando que jamás olvidarían esas atenciones recibidas a unos habitantes de una nación en guerra que guardarían este recuerdo perennemente.

El pueblo siguió viviendo en completa armonía y cordialidad, las autoridades civil, militar y eclesiástica como si fueran una sola entidad siguiendo el pueblo desempeñando cada cual sus actividades para ganarse el pan de cada día.

El Cuerpo de Carabineros de la Frontera quedó en San Pedro hasta 1883; considerando que existía ya en el pueblo completa calma, se retiró la Plana Mayor a Calama aquel año.

En dicha plaza llegó una circular del Ministerio de Guerra ordenando que el cuerpo de Carabineros de la Frontera cambiara de nombre, llamándose en adelante Regimiento de Húsares de la Frontera con asiento en Angol.

En vista de esta circular, el Comandante Cárter solicitó permiso para trasladarse a Santiago junto con varios oficiales, siendo concedido este permiso, regresando a los dos meses.

Por ese tiempo se estaba haciendo el tratado de paz con el Perú y Bolivia en 1884.

Considerándose la paz ya un hecho se ordenó el regreso a Chile del litoral de Bolivia al cuerpo de Carabineros de la Frontera, llegando a Antofagasta el 2 de diciembre de 1884. En dicho puerto esperamos el transporte Amazonas que traía tropas del norte para tomar ese vapor y regresar a Chile<sup>25</sup>.

*Santiago de Chile, 11 de octubre de 1970*

*La pacificación Araucana...*: 40-43; Padre Las Casas. 1939.